8578 Fra Lopez

JOSÉ y FERNANDO PONTES

¡¡LA PESETA ENFERMA!!

REVISTA SIMBÓLICA, SATÍRICA Y FANTÁSTICA

en un acto, dividido en tres cuadros, original

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

7

A la distinguidísima triple Sra de M
Lopez

J. M. Cortes

Fernando Cortes

¡¡LA PESETA ENFERMA!!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡¡LA PESETA ENFERMA!!

REVISTA SIMBÓLICA, SATÍRICA Y FANTÁSTICA

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL DE

JOSÉ y FERNANDO PONTES

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

Estrenada en el TEATRO MODERNO de Madrid, el 8 de Junio de 1905

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1905

A LA GENIAL

Loreto Prado

La llamamos genial *porque es la primera, la única, la indiscutible de las actrices cómicas del género grande ó chico; por su prodigiosa labor ha tenido* ¡¡La Peseta enferma!! *un éxito tan grande. Justo es que los padres de la pobre enferma dediquemos este humilde homenaje de gratitud sin límites y de admiración sin medida á quien como Loreto Prado tiene la virtud, siendo la inventora del cartucho de perdigones, de dar al público su trabajo, que es oro de ley.*

Y... saudades, *que podría decir el inimitable portugués del timo.*

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

CUADRO PRIMERO

S. M. LA PESETA.....	SRA.	CASTELLANOS.
EL DOCTOR PERO GRULLO....	SR.	RIPOLL.
DON SENTIDO COMÚN.....		SOLER.
EL RUBLO.....		DELGADO.
LA LIRA.....	SRA.	LÓPEZ.
EL FRANCO..... .	SR.	VELÁZQUEZ.
EL CHELÍN.....		CASTRO.
EL MARCO.....		MORALES.
LA LIBRA ESTERLINA....	SRTA.	FRANCO.
EL LUIS FRANCÉS.....	SR.	LLANEZA.
LA REINA ABUELA.....	SRTA.	LORETO PRADO.
EL DURO SEVILLANO.....	SR.	PONZANO.
EL PERRO GORDO.....		CHICOTE.
EL PERRO CHICO.....	NIÑA	GIRÓN (J.)
EL CENTIMITO.....		GIRÓN (C.)

Damas, caballeros, majas, heraldos, alguaciles, inquisidores y coro general

CUADRO SEGUNDO

EL DOCTOR PERO GRULLO.. .	SR.	RIPOLL.
EL SENTIDO COMÚN.....		SOLER.
LA PEPITA DE ORO.....	SRTA.	GALLARDO.
UN CUPIDO MODERNISTA		PÉREZ.
LA PERDIGONA.....		LORETO PRADO.
EL PORTUGUÉS.....	SR.	CHICOTE.

Coro general

674048

CUADRO TERCERO

EL DOCTOR PERO GRULLO....	Sr.	Ripoll.
EL DE 25.....	Srta.	Franco.
EL DE 50.....		Anchorena.
EL DE 100.....		Pérez.
EL DE 500.....		Gallardo.
EL DE 1.000.....		López.
EL DOCTOR COMERCIO.....	Sr.	Llaneza.
EL DOCTOR INDUSTRIA.....		Ponzano.
EL DOCTOR AGRICULTURA...		Castro.
EL CAMBIO.....	Srta.	Loreto Prado.
	Sr.	Chicote.
EL DOCTOR LA PRENSA.....	Srta.	Franco.
EL DOCTOR EL PUEBLO.....	Sr.	Ponzano.

Timba nacional.—Coro de señoras

Decorado de Martínez Garí.—Sastrería de Vila

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Cámara del palacio de S. M. la Peseta, elegante y suntuosa. Al foro, regio sillón, con dosel rematado por la corona; al lado del sillón mesa sobre la que habrá frascos de medicamentos, tarros y botes de específicos, etc, Es de día.

ESCENA PRIMERA

LA PESETA, DOCTOR PERO GRULLO, SENTIDO COMÚN, CORO de Específicos. Al levantarse el telón S. M. la Peseta reposa en el sillón, desencajada y enfermiza. El Doctor Pero Grullo la pulsa de cuando en cuando. El Sentido Común se pasea de un lado á otro tirándose de los pelos; los ESPECÍFICOS MODERNOS (Coro de señoras) llevando cada una en la mano el específico que representan, rodean á S M la Peseta

Cantado

ESPEC. ¡Ay, pobrecita señora!
¡Pero, qué malita está!
Nadie entiende lo que quiere
ni las órdenes que da.
Se enfurece, se desmaya,
y de pronto echa á correr,
y la ciencia no comprende
cual la causa puede ser.

SENT. Callad, callad,
no interrumpais el sueño
de Su Majestad.

ESPEC. Llegad, llegad,
todos los específicos
que tiene que tomar.
Su Majestad la Peseta
está enferma de verdad,
nadie sabe lo que tiene,
nadie acierta con su mal.
Los específicos todos
acudimos en tropel,
y aunque nos toma á diario
mejorar no se la ve.
¡Ay! ¡Pobre Peseta
qué enfermita está!

SENT. Callad, no se despierte
Su Majestad.

ESPEC El hierro *Bravé*, (1)
la emulsión *Escot*,
los hipofosfitos,
la quina *Laroch*;
las píldoras *Blanc*
y la kola *Astier*,
el vino de *Vial*,
la carne de *Valdés*;
y la *Sómatos*
y la carne de *Liebig*,
para curarla
ya estamos aquí.

PERO Mi ciencia médica
no encuentra lógica
esta famélica
enfermedad;
y estoy atónito
al ver lo rápido
que pierde el hálito
Su Majestad.
Ni con el timol,
ni con el cloral,
ni aun el terpinol,
ni aun el terpinal,

(1) Escrito como se pronuncia.

ni la antipirina,
ni la cafeína,
ni la codeína,
ni la cocaína,
ni la santonina,
ni la denticina,
ni la estrofantina
ni la aconitina,
la atropina,
la quinina,
la morfina,
la estricnina;
tanta medicina
y sin mejorar,
vaya si es indina
esta enfermedad.

CORO — Y ha estado en Panticosa,
y ha estado en Urberuaga,
y ha estado en Marmolejo,
y ha estado en Escoriaza;
en Archena y en Fortuna,
en Mondáriz y en Sobrón,
en Santa Agueda y Loeches
y en Alhama de Aragón.

SENT. } Se morirá
PERO } Su Majestad,
y luego aquí,
¿qué pasará?

TODOS — ¡Ay! ¡Pobre Peseta!
¡qué malita está!

(A un tiempo)

PERO — Mi ciencia médica, etc.

SENT. } Su ciencia médica
ESPEC. } no encuentra lógica,
esta famélica
enfermedad;
y él está atónito, etc.

Hablado

SENT. — Por Dios, Doctor, no me la dé usted más potingues, que la va usted á reventar.

PERO — ¡Potingues! ¿Y llama usted potingues á estas señoritas?

SENT. Muy apreciables una á una... ¡pero todas á un tiempo!

PERO ¡Son inofensivas!

SENT. ¡Lo sé por experiencia! ¡Las he tomado casi todas y como si tal cosa!

PERO Vamos, que si tomara usted un par de dosis de ésta... ó dos cucharaditas de ésta.. (Presentándole las más guapas.)

ESPEC. ¡Ja, ja, ja!

PERO Vaya, niñas; esperad en fila en la antecámara á que os vaya necesitando Su Majestad. Ahora le toca carne de Liebig... ¡ponte la primera! (A la más gruesa.)

SENT. ¡Olé por las carnes que usan en Liebig! ¡Vaya unas carnes! ¡De un bocado en el tarro me ponía yo bueno! (Se va el Coro.)

ESCENA II

DICHOS, menos el CORO

PERO ¡Cuidado con las indigestiones!

SENT. Hay que andar con pies de plomo, querido Doctor! Su Majestad la Peseta está enferma, gravísima; se nos puede morir, y si nos quedamos sin la última peseta que tenemos... ¡calcule usted cuándo veremos otra!

PERO Yo no puedo hacer más de lo que hago por restablecerla *todo su valor*, todas sus energías... ¡pero nada!; existe una dolencia oculta, un mal de origen... ¡pobre peseta! Y sin saber lo que tiene.

SENT. ¿Tendrá hoja?

PERO No sé; ¡yo he procurado *sanearla*, airearla!

SENT. Pues bien, doctor Pero Grullo. Yo, Ministro de Hacienda de Su Majestad la Peseta; yo don Sentido Común Español, estoy obligado á devolverle la salud que le falta.

PERO ¿Usted?... ¡pero si usted todo lo hace al revés!

SENT. ¡Por eso mismo! Cuando yo era yo; es decir, cuando el Sentido Común era sentido común, donde yo ponía mano todo salía bien;

pero ahora todo se hace al revés en este país. Lo inútil sube, lo útil desaparece y entre los de arriba, los de abajo y los de enmedio; entre las huelgas, los *mitins*, las asociaciones y los *trucs*; entre la política y el fanatismo; la contribución que arruina y el despojo que empequeñece, no quedan en este suelo ¡ni valor, ni orgullo, ni dinero, ni verguenza!

PERO ¡Já! ¡já! ¡buena catilinaria!

SENT. Mi pobre esposa doña Lógica murió de un berrinche *internacional* el año noventa y ocho. (Con intención.) Mis hijas doña Sensatez, doña Dignidad, doña Prudencia, doña Honra, doña Fe, doña Nobleza, doña Constancia y doña Legalidad, huyeron á países desconocidos con sus hermanos don Patrioti-mo, don Valor, don Desinterés y don Heroismo. ¡No queda ni uno de mi legendaria familia! ¿Qué nos queda?

PERO ¡La Peseta enferma!

SENT. ¿Qué habéis hecho de todo lo bueno?

PERO ¡Já! ¡já! ¡Vuélvase usted á marchar porque aquí ya nadie se acuerda del Sentido Común... ¡ni falta que nos hace!

SENT. ¿Y cómo pueden ustedes vivir sin mí?

PERO Ya lo ve usted... mal ¡pero tan contentos!... y yo que á fuer de Pero Grullo llamaba antes al pan, pan, y al vino, vino, ahora llamo al pan, robo y al vino... ¡es; añolismo! ¡Já!... ¡já! ¡já ¡y ruedela bola! ¡Já! ¡já!

SENT. ¿Y para esto he telegrafiado á todos sus parientes para que vengan á celebrar un consejo?

PERO ¡Consejos no, por Dios!

SENT. ¿Por qué?

PERO Aquí en cuanto se celebra consejo, catástrofe segura.

SENT. Un consejo de familia: que vengan su abuela la Onza, sus tíos el Luis francés, la Libra esterlina, su cuñado el Napoleón, sus hermanos el Franco, el Scheling, el Marco, la Lira, y sobre todo su marido, que venga su marido.

PERO ¿El Duro?... si están divorciados... y el Duro, le participo á usted que tiene más partidarios que la Peseta.

SENT. ¡Lo creo! Diga usted ¿y no tuvieron hijos?

PERO ¡Chis!... ¡no hable usted de eso! ¡Si nos oyera!...

SENT. ¿Pues qué pasa?

PERO (Con misterio.) ¡Tuvieron dos hijos!... ¡pero han salido unos puntos!.. En cuanto nacieron se escaparon de palacio. Han salido demócratas, populares, siempre entre gente ordinaria; ¡negros como el cobre sucio! tiznados, mal olientes... ¡unos goifos! ¡Si hasta tienen mote!

SENT. ¿Cómo les llaman?

PERO ¡El Perro gordo y el Perro chico! ¡El chico sobre todo se ha encanallado de un modo!... ¡Uf!... ¡la pobre señora sufre! .. (Con mucho misterio.) ¡y hasta hay quien asegura que el gordo ha tenido un hijo!

SENT. ¿Un hijo?...

PERO ¡Chiquirritín!... ¡Le llaman el Céntimo, pero le tiene tan bien escondido que ni Dios le encuentra cuando le necesita!

SENT. ¡Es preciso que todos acudan al Consejo!

PERO ¡Si los ve su madre se muere!

SENT. ¡Chis!.. ¡que se despierta!

PERO ¿Qué humor tendrá hoy la buena señora?

PES. (Despertando.) ¡Imbécil!

PERO Me parece que le llama á usted Su Majestad.

SENT. Creo que ha sido á usted.

PES. ¡Estúpido!

SENT. Sí, á usted; ¡no me cabe duda!

PES. ¿No oís que llamo, majaderos?

PERO ¡Era á los dos!

SENT. ¡No me ha conocido!

PERO ¡A mí sí!

PES. ¡Eh! ¿qué pasa? (Levantándose.)

LOS DOS (Haciendo reverencias.) ¡Señora!

PES. ¿Quién es este tipo?

SENT. ¡No me conoce; pobrecilla!

PES. ¿A qué vienes?

SENT. A curaros.

PES. ¿Eres médico?

SENT. ¡Lo soy todo! Yo debo gobernar el mundo y donde yo falto ¡pobre país!

PES. ¿Y me curarás?

SENT. ¿Cuál es la enfermedad de Vuestra Majestad?

PES. *Internacionalitis-aduanístico cambista*, con síntomas agudos de *depreciación*.

SENT. ¡Atiza!

PES. Mientras no pretendo salir de España voy *pasando*, pero en cuanto intento cruzar la frontera... *¡no valgo nada!*... ¡me entra la *depreciación* y me pongo á morir!... ¿No íbais á celebrar hoy una consulta magna?

PERO Mañana, señora; y será el último recurso de la ciencia; si esos médicos no os curan es que no tenéis cura.

SENT. Mientras menos curas mejor; pero antes recibiréis á vuestra familia entera que ha venido de lejanas tierras y desea abrazaros por última vez.

PES. ¿Pero es que no hay remedio para mí?

SENT. No habría más que uno.

PES. ¿Cuál?

SENT. Empezar á *patás* con todos los que os rodean.

PERO ¡Hombre!

SENT. ¡Empezando por éste y por todos vuestros ministros!

PES. ¡Empieza!

SENT. ¡Con mucho gusto! (Se dispone á pegarle.)

PERO ¡Eh! ¡eh!... ¡Señora, reparad!...

PES. ¡Espera!... Veinticuatro horas os doy de plazo para curarme.

SENT. Y bien, ¿recibís á vuestra familia?

PES. Sí; pero en audiencia y uno á uno; vayan pasando al salón del trono; allí los espero en cuanto me ponga una cataplasma (Al Sentido Común.) Acompáñame. Tú me la pondrás.

SENT. ¡Tanta honra, señora!

PES. ¡Pueden ir pasando! (Mutis primera derecha.)

SENT ¿Dónde habrá que ponerle la cataplasma á Su Majestad?) (Mutis detrás de ella.)

ESCENA III

PERO GRULLO, el RUBLO, la LIRA, el FRANCO, el SCHELING, el MARCO; luego la LIBRA ESTERLINA y el LUIS FRANCÉS

Música

PERO (Recitado, al oirse la marcha de Infantes.) ¡La señora da audiencia á toda su egregia familia monetaria. Vayan pasando sus altezas reales... ¡Los infantes!

(La Lira llevará el instrmento musical que indica su nombre, y le sustituirá por una pandereta en el momento de comenzar el bailable de la Onza.)

Cantado

RUBLO
LIRA
FRAN.
MAR.
CHELÍN

Parientes afligidos
de la peseta,
venimos á cuidarla
desde lejanas tierras.
La unidad monetaria
representamos,
y diversos países
hoy gobernamos;
de plata fina,
plata de ley,
cada cual en su tierra
es el único rey.

RUBLO

Amicalof,
plaf, plif, plaf, plof.
El Rublo soy,
dilif, dilof.

(Escrito como ha de pronunciarse.)

LIRA

I' o sonno cuí
dolche e tranquila
donosa sentil
la bel-la Lira.

FRAN.

Le vualá, le vualá,
¡ah! ¡ah! ¡ah!
ye sui le franc,
de mon republic

de tut la Frans
le gluar ye sui.

LOS 5 — Le vualá, le vualá,
¡ah! ¡ah! ¡ah!

CHELÍN — Mi estar chelín,
mi ser inglés
y ser felís.
¡Yes! ¡yes!

MAR. — ¡Marken, marken!

LOS OTROS 4 — ¡El marco, el marco!

MAR. — ¡Bum, bum, bum, bum!

LOS OTROS — ¡Bum, bum, bum, bum!

PERO — (Anunciando.) Príncipes reales, entrad.

LOS CINCO — Entrad, nobles señores,
en el palacio real,
que os espera impaciente
Su Majestad.

(Salen del brazo la Libra esterlina y el Luis francés.)

(Serán de oro fino,
serán de doublé,
qué hermosa es la inglesa,
qué guapo el francés.)

LUIS — En Francia he sido rey,
mi corte tuve allí,
pero el cetro del placer
jamás perdí.
El arte y el amor
unidos á mí van
en la espuma y el *bouquet*
del *Champán.*
Hasta esta prójima (Por la Libra.)
que me acompaña,
y la muy pérfida
cree que me engaña,
cuando curarse
quiere el *esplín*
hacia mis márgenes
tiende su vuelo
y olvida rápida
su triste cielo
en cuanto escucha
mi retintín.
Si la república
me destronó,

en Francia sigo
reinando yo.

(Al oir la Marsellesa, todos se tapan los oídos menos el Luis y el Franco.)

LIBRA Yo soy la Libra esterlina.
TODOS ¡Yes!
(Saltando sobre las puntas de los pies á compás.)
LIBRA Mi ley al mundo domina.
TODOS ¡Yes!
LIBRA Y ante mí todo se inclina.
TODOS ¡Yes!
LIBRA En la tierra y en el mar.
TODOS ¡Yes! ¡yes!
(Idem dos veces.)
LIBRA Chupo el oro del amigo.
TODOS ¡Yes!
LIBRA Y destruyo á mi enemigo.
TODOS ¡Yes!
LIBRA La misión que así persigo.
TODOS ¡Yes!
LIBRA Llaman civilización.
TODOS ¡Yes! ¡yes!
LIBRA Aquí vine del brazo
del Luis francés,
ahora es él mi amigo
y le digo á todo yes.
Que no se descuide
el pobre Luis
porque tienen mis amigos
la vida siempre en un trís.
TODOS Ouí, ouí, ouí, ouí.
LIBRA ¡Yes!
TODOS ¡Ouí!
LIBRA Yes!
TODOS ¡Ouí!

Hablado

PERO Pero, ¡señoras.. señores! ¡Ponerse á cantar estando Su Majestad espirando!
LIBRA ¿Tan grave está?
PERO ¡En las últimas! ¡Hoy le ha entrado una *baja*... en la temperatura!
LUIS ¡Pobre señora, tan joven!

FRAN. ¿Y no se puede ver á la peseta?

PERO ¡Hay quien no la ha visto hace mucho tiempo!

LUIS Yo creí que teniais mucho oro, porque al pasar por la Cibeles he visto sobre un edificio una bola de ese rico metal. (Empieza á tocar la orquesta el número tres)

PERO ¡Cá! ¡Ilusiones! ¡La bola del Banco! ¡Allí no es todo oro lo que reluce! (Al oirse la Marcha Real, todos se sorprenden.)

TODOS ¡Eh! ¿Qué es eso?

PERO (Asomándose segunda izquierda.) ¡La Reina abuela! ¡Su Majestad la Onza!

TODOS ¡Oh! (Con admiración y respeto.)

PERO ¡Paso á la reina de las reinas!

ESCENA IV

DICHOS, LA ONZA y su cortejo

(A los acordes de la Marcha real, se presenta la comitiva en el orden siguiente: Dos Heraldos. (Señoras.) Dos Maceros, (Idem.) La Onza, Caballeros del siglo XVIII, dos Guardias Walonas, dos Guardias de Corps, dos Inquisidores, dos Alguacilillos, Damas de la época, Majas y cuanto pueda contribuir al mayor esplendor del acompañamiento. La corona de la Onza, pueden llevarla sobre un almohadón los Heraldos. La Onza saldrá apoyándose en el bastón alto que se cita en las advertencias, y al comenzar el cantable, puede entregarle á cualquiera de los personajes de su acompañamiento.)

Cantado

REINA
Soy una ancianita
muy arrugadita,
muy encogidita,
pero muy limpita.
Soy casi una momia,
no puedo vivir,
y hace mucho tiempo
que falto de aquí.
¡En mis tiempos fuí!...
¡En mis tiempos fuí!...

TODOS (Acercándose.) ¿Qué?

REINA Una real moza hasta allí.

—

REINA La reina de la moda y el salón,
la gala de la gente principal,
causaba por doquier admiración
y asombro de la gente popular;
blillaba esplendorosa en mi país,
tenía las conquistas á granel,
y todos los mancebos tras de mí
decían con pudor:—¡Qué hermosa es!
Esa era yo, esa era yo,
y de lo que fuí
algo queda en mí;
y aunque encerradita
y custodiadita,
por lo que yo valgo
me quieren tener;
yo de ningún modo
á eso me acomodo,
y quiero correr;
y volver á brillar,
y volver á danzar
y á lucir, y á mandar,
y á bullir, y á bailar.
Esa era yo,
siempre fuí así,
y de lo que he sido
algo queda en mí.

TODOS Ella es así
y así será,
qué bien se conserva
Su Majestad.

—

REINA Y para probaros
lo que siempre he sido,
y lo que en mis tiempos
yo me he divertido,
quiero dar cuatro brinquitos,
y un fandango bailaré,
que es el baile que era moda
en el tiempo en que brillé.
Y cada cual
al verme á mí,
baile el baile que se baile
por costumbre en su país.

¡A una! ¡A dos!
La más vieja, de seguro
es la que lo hará mejor.

TODOS ¡A una! ¡á dos!
á bailar,
para que la vieja
no nos dejé atrás.

(Se coloca la Onza en el centro, á la derecha, el Franco y el Luis; á la izquierda, la Libra y el Scheling; detrás de la Onza, la Lira en el centro y el Rublo y el Marco, á los lados. Al fondo, todo el acompañamiento. Empieza la Onza bailando sola un fandango; á la mitad del número, bailan todos. El Franco y el Luis, el can-can; la Libra y el Scheling, el baile inglés; la Lira, la tarántula; el Rublo y el Marco, danzas rusas y alemanas, respectivamente. Las damas y caballeros, pasos de minué; y los majos y majas, el bolero, cuidando de dejar aislada la figura de la Onza para que resulte airosa y no embarullando los bailes, para lo cual el ritmo musical está perfectamente marcado para todos.)

Hablado

TODOS ¡Bravo! ¡bravo!
LIBRA ¡Qué bien se conserva!
PERO Como que la tienen en conserva.
LUIS ¡Está guapísima!
FRAN. ¡Hermosísima!
PERO ¡Apetitosísima!
REINA (Con voz de anciana.)
¡Vuestras lisonjas estimo!
Ya sabeis que mi valor
es cosa que baja y sube
lo mismo que un ascensor.
Mas como es grande mi orgullo,
al verme tratada así,
debo recordaros toda
la nobleza que hay en mí.
(Pausa: todos la rodean.)
¡Soy la rica pelucona,
y aunque baje el ascensor,
es mi persona, persona
de valor!

Pero están mis compañeras
gimiendo por toda España
de la avaricia tacaña,
prisioneras.
Queremos la luz del día
ser como sois los demás,
no una vulgar mercancía
nada más.
Salir de ollas enterradas
y del anticuado arcón,
donde nos tiene encerradas
la ambición.
Y desde el rico hasta el pobre,
que el humilde menestral
nos reciba, cuando cobre
su jornal.
Ya sé yo, ¡triste de mí!
que mi mal no tiene enmienda,
pues ninguno entiende aquí
nuestra Hacienda.
Mas no olvideis que me abona
el llamarme pelucona,
y aunque baje el ascensor,
es mi persona, persona
(Con coquetería.)
de muchísimo valor.

PERO ¡Olé por las viejecitas con sal y salero!

TODOS ¡Olé!

PERO ¿Pero dónde habeis estado metida tantos años?

REINA ¡En un puchero!

TODOS ¡Ja, ja, ja!

REINA ¡No reirse, no! Desde la invasión francesa he estado empotrada en una pared .. treinta y tres años. Unos albañiles al echar abajo un tabique, me encontraron ..

PERO Y dieron parte.

REINA ¡Se la guardaron toda! Después me llevaron á una casa de cambio y allí en una espuerta de día y en un arca de noche, viví... mes y medio; un día entró un paleto, dió por mí no sé cuantos duros, me llevó á su pueblo y...

PERO A gozar de libertad.

REINA ¡Al puchero otra vez! ¡Parezco un guisado! ¿verdad? Un año de mala cosecha, el paleto le pegó una patá al puchero, salí rodando, me compró el Alcalde y fuí á parar... á las arcas de aquel Ayuntamiento. ¡¡Las cosas que he visto allí!! Todos los concejales metían mano...

TODOS ¡Ah! (Asombrados.)

REINA Menos el Alcalde... que metía las dos. Un día de toros, el novillero que mató brindó á la alcaldesa, y ella agradeciendo la fineza me regaló al matador; éste me colocó colgando en su cadena y he ido columpiándome otra temporadita; todo el mundo me sobaba y me tomaba en peso, ¡y hasta hubo un guasón que me dió un beso!... ¡A mí!... ¡tan relamida! De repente una noche después de una juerga en un colmao, me llevó el torero á una casa de préstamos, con cadena y todo. Allí empaquetada pasé dos años. Después me pusieron en el escaparate, con una reja por delante, como diciéndole á la autoridad... que no sirve para nada; de allí me sacó una ex golfa que había intimado con un ex diputado extremeño; me convirtió en alfiler, todavía se me nota el agujerito; he ido en su pecho y ha habido día ¡que me quitaba y me ponía quince veces! ¡Lo que se desnudaba aquella mujer al cabo del día! Esta me vendió á una fiadora, la fiadora á una cómica que se marchó á Buenos Aires, y en cuanto me ví en América fuí feliz, y dije; ¡aquí me quedo! Aunque soy gata... ¡España pa el gato! y como dijo el que lo dijo:

Libre la onza, feliz é independiente
se abrió al americano incautamente.

TODOS ¡Ja, ja!

LUIS ¡Pobrecita!

LIBRA ¡Me da lástima!

PERO Pues yo vieja y todo... como la pillara...

REINA ¿Qué harías?

PERO ¡Guardaros donde nadie os viera más que yo!

REINA ¡Español, no lo puedes negar! ¡Anda y que te zurzan!

TODOS ¡Já, já!

REINA ¿Pero cómo sigue mi nieta?

PERO ¡Está en las últimas!

REINA ¡Pobrecita mía! ¿Qué tiene?

PERO ¡Hambre, señora!

REINA ¿Pero y mi hijo, su papá?

PERO ¡El Doblón!... ¡Oh, un perdis! ¡un traidor! Primero se escapó á la isla de Cuba; allí se cambió de nombre; se llamó el Centén y allí se quedó para *in eternum.*

REINA ¡Oye, me han dicho que el marido de mi nieta, el Duro, anda por ahí!

PERO (¿Por dónde andará que no le encuentro nunca?) (Buscando en sus bolsillos.)

REINA ¡Es necesario que la Peseta cambie de vida.

PERO ¡No la habléis de cambios que se pone á morir!

REINA ¡Vamos á verla! ¡Vamos! ¡Señores! (Saludando.)

TODOS (Haciendo una reverencia.) ¡Gran señora! (La orquesta toca la Marcha real muy deprisa.)

REINA (Asustada.) Pero, ¿qué es eso? ¡Eh... más despacio! ¡En mis tiempos esa marcha era (Con intención) tranquila y reposada!

PERO Ahora se estila á ciento veinte kilómetros por hora ¡Modernismo!

REINA ¡Ay... si yo fuera joven!... ¡Ay! ¡Ayyyy! ¡Vamos!

PERO ¡Viva Su Majestad la Onza!

TODOS ¡Viva! (Se va la Onza y todos la saludan con respeto. Con ella hacen mutis los dos Heraldos y los dos Maceros.)

ESCENA V

DICHOS, menos la ONZA. A poco el DURO SEVILLANO

VOZ (Dentro.) ¡No se pasa!

TODOS ¡Eh! (Sorprendidos.)

VOZ ¡Que no se pasa!

DURO ¿Quién ha dicho que yo no paso? (Con acento andaluz.) ¡Yo paso en toas partes! (Entrando.)

¡Pa que te enteres, niño!... ¡Ya veis ustés si he pasao!

PERO ¡Qué tipo!

LIBRA ¡Qué traje!

DURO (Pasando de muleta á la atmósfera.) ¡Olé!

PERO ¡Pero!...

DURO (Idem.) ¡Olé!... ¡yo me paso la vía pasando!... ¡Olé! ¡arsa! ¡entra! (Dando pases.)

TODOS (Asustados.) ¡Ay!

DURO ¿Pero es que no me habéis conosío ustés?

TODOS ¡No!

DURO ¡No!... ¡Pues boca abajo to er mundo! Yo soy Su Majestad er Duro.

PERO ¡El Rey!

TODOS ¡Já, já!

FRAN. ¡Dice que es el Rey!

TODOS ¡Já, já!

PERO (Fijándose en él.) ¡Sí, se parece!... ¡Las facciones!... ¡el peso!... (Cogiéndole en vilo.) ¡el sonido! (Soltándole de pronto.) ¡todo!... ¡Señor! (Haciendo reverencias.)

FRAN. Pues sí que es el Duro.

TODOS ¡Señor! (Idem.)

DURO ¡Er legítimo, er verdaero! Por eso paso tan bien... ¡Olé! (Pasando de muleta.) ¡Embiste, hombre! (A Pero Grullo.)

PERO ¡Está loco! Voy á llamar á Su Majestad! ¡Señora! ¡Señora! (Se va corriendo por la derecha.)

DURO (Como me conoscan ví á tené que perdé la majestá y salí de naja.)

ESCENA VI

DICHOS, LA PESETA ENFERMA y PERO GRULLO

PES. ¿Dónde está? ¿Dónde está mi esposo?

DURO ¡Servidorito!

PES. ¡Por fin!... ¡A mis brazos! (Se abrazan.)

DURO (¡Duro... argo se pesca!)

PERO ¡Pero, señora, reparad que no es el Duro legítimo!

DURO ¡Cómo que no soy legítimo! ¿Pues no paso?

PES. ¡En efecto!... ¡no sé que le noto!... ¡parece...

y no parece! Ese traje.. ese acento sevillano. . (Todos le rodean formando corro á su alrededor y andan dando la vuelta completa y tocándole por todas partes.)

PERO No es...

LIBRA ¡Sí es!

FRAN. El borde...

LUIS La cara...

PERO La contracara...

LIBRA Parece ..

DURO Pero, señores, ¿tengo monos en la cara?

PES. ¡A ver si se dobla! (Le coge un brazo y le da un mordisco)

DURO ¡Ay!.. (Quejándose) ¡Camará, vaya unas caricias que hacía esta señora á su marío legítimo!

P. GOR. ¡Marido legítimo ha dicho! ¡No es él! ¡Se ha delatado!

TODOS ¡No es él! (Separándose)

DURO ¡Vaya, se acabó! No: no soy er legítimo. ¡Soy er duro sevillano!

TODOS ¡Ay!... (Asustados.)

DURO ¡Pero paso ar pelo! Olé! (Dando pases.) ¡si paso!

P. GOR. ¡Y dale con la muletita!

PES. ¡Es usted un impostor!

TODOS ¡Fuera, fuera!

DURO Eh, no chillar, que el que más y el que menos me toma y me da.

P. GOR. Fuera de palacio, represento al Gobierno y..

DURO ¡Anda, er Gobierno!... ¿A que no me recoge? ¡Si estamos en el secreto!

P. GOR. Está usted estorbando el paso. *¡Circule* usted, *circule!*

DURO Eso hago, *sirculá*, sin que naide se atreva conmigo. ¡Primos, más que primos! ¡Es desir, ni tan primos!... Tú sabrás las martingalas que se trae conmigo el Gobierno, pero yo paso. ¡Paso, señores, que sigue sirculanlando er duro sevillano! ¡Olé, olé, por los Gobiernos desahogaos!

CÉNTIMO PERRO GORDO Y PERRO CHICO

(Entran y chillando exageradamente) ¡Madreeeé!

TODOS ¡Eh! (Mirando á segunda izquierda)

PES. ¡Dios mío, esa voz!...

LOS TRES (Como antes.) ¡Madreeeé!
P. GOR. ¡El perro gordo y el chico!
PES. ¡Mis hijos!
LOS TRES (Saliendo á escena corriendo y colgándose al cuello de la Peseta.) ¡Madre!
PES. ¡Hijos míos!

ESCENA VII

DICHOS, el PERRO GORDO, el PERRO CHICO y el CENTIMITO

Cantado

TODOS (Menos Peseta, Perros y Centimito.)
Tres eran tres
las hijas de Elena,
tres eran tres
y ninguna era buena.
LOS TRES Ya somos tres
y diremos lo que quieren
aquí los tres.
P. GOR. La golferancia
que en la lactancia
allá en mi infancia
llegué á mamar,
tuvo importancia
en mi educancia,
y andando el tiempo
se hizo notar.
¡La órdiga, la vértiga,
mecachis, rediós!
¡La osa y el descuaje
y el de-migue digo yo!
(A cada palabra se asustan todos los personajes.)
Rabien los finolis
al oirme así de hablar,
porque yo soy la moneda
más vulgar y que más rueda,
la legítima moneda
de la gente popular.
Lo digo yo,
lo digo yo,
no hay más que hablar
y se acabó.

TODOS (Menos Perros y Centimito.)
¡La órdiga, la vértiga! etc.

P. CHI. Yo he nacido perro chico,
y en las calles y plazuelas
me verás;
yo no sé si es león ó mico
lo que llevo aquí grabado
por detrás.
Soy anarquista,
soy socialista,
soy petrolero,
libre cambista,
y me revienta
la aristocracia,
y me molesta
la burocracia.
Soy chiquitín,
no tengo fin,
y aunque valgo para poco
no soy ruin.

TODOS Es chiquitín, etc.

CENT. Yo soy el Centimito,
papá es el Perro Gordo,
estoy escondidito
y soy sólo un estorbo.
Nadie me ve,
ni me verá.
Dicen que yo facilito
y no facilito ná.

TODOS ¡Ná, ná!

LOS TRES Los tres que veis
son necesarios
y ya los conocéis.
Los tres, los tres.
Gordo, chico y centimico
para servir á ustés.
Los tres.

TODOS Los tres.

Hablado

PES. ¡Pero hijos míos! ¿Cómo os presentais en ese traje tan lastimoso?

P. GOR. Madre, rev ente usté de una vez y no nos dé más disgustos.

LUIS ¡Qué hijo más cariñoso!

P. CHI. ¡Magras!

LIBRA ¡Qué lenguaje!

FRAN. ¡Qué modales!

P. GOR. ¿Y quién tié la culpa de que seamos como semos? Si en cuanto que nacimos nos lanzaron al arroyo, y allí hemos crecío y allí hemos vivío.

PES. ¡Tan monos como nacieron... y tan doraditos!

P. GOR. ¿Quién se acuerda ya de ello? También usté valía más que este (Por el Franco) y más que esta (Por la Lira.) ¡y ahora es usté la última palabra del credo! Si hasta el mote que la han puesto se lo lleva el aire: ¡una pluma! (Despreciativamente.)

P. CHI. ¡Una pela! (Idem.)

CÉNT. ¡Una beata! (Idem.)

PERO ¡Debías tener más respeto á tu señora madre!

P. GOR. ¡Madrastra dirá usté! ¿Por qué á mí me desprecian y me tratan á patás? ¿Quién soy yo en la vida? ¡Un átomo! ¿Quién es éste?... ¡Medio átomo; ¿Y éste? (Por el Céntimito.) ¡Homeopatía monetaria!... ¿Dónde vivo yo?... Unos días encerrao en una máquina de hierro, donde me echan por una raja los primos que me desprecian... Otras veces en un cartucho de papel apretao con otros de mi clase... otras en el cajón del mostrador de una taberna mojao y remojao... otras en la cartera de un cobrador del tranvía, esperando un primo que pida cambio pa largarle uno ó dos que no hay luego quien los pase. Unas veces pringo, otras ensucio, y me lanzan y ruedo y ruedo... y ya estoy en Madrid, ya en un pueblo, ya en un hospital, ya en una cárcel. ¿Por qué? (Dando un grito brutal: todos retroceden.) ¡Si yo represento más que tóos vosotros!... ¡y soy... medio kilo de patatas, y el recuelo, desayúno de gente trabajaora, y la propina, pa darse tono de país rico, y más que tóo eso, ¡soy el pan! ¡media libreta!... ¡pan vulgar que quita el

hambre!; ¡lo más sagrao de la vida!... ¡eso es lo que represento!; ¡lo que manda!

¡Que en un país ruin y pobre,
basta y sobra con el cobre!

P. CHI. ¡Olé! ¡Ese es mi hermanito, como dice Tarugo! ¡Ese! ¡Y yo, más chico y mejor que él, soy más que tóo eso! ¡Descubrirse con respeto! ¡Soy sagrao! (Se descubren todos con solemnidad.) ¡Soy la limosna!; y me estrujan y me besan con más cariño que se estruja y se besa á un hijo enfermo; y me llenan de lágrimas y me convierten en pan, y me echan más bendiciones que amenes hay en una misa... ¡Ese soy yo! Chiquirín.. ¡pero qué grande en ocasiones!... Y juntos éste y yo, que no hay quien nos separe, somos lo más feo, lo más raído, lo más vergonzoso, ¡pero lo más simpático del maldito dinero!... ¡Ele!

P. GOR. ¡Este es mi hermanito!

CÉNT. ¡Y yo chiquirritín, embustero y bailarin; no he nacío cuando ya me han escondío!

LUIS ¡Qué tres tipejos!

P. GOR. ¡Tipejos, vosotros!

LIBRA ¡Desvergonzado!

FRAN. ¡Fuera de palacio! (Empujándolos todos.)

PES. ¡Hijos, por Dios!

UNOS ¡Largo!

OTROS ¡Fuera!

P. GOR. ¡Así nombren ministro de Hacienda á Villaverde, pa que os ponga á caldo!

P. CHI. ¡O á Osma!

CENT. ¡O á San Pedro!

TODOS ¡Fuera!

P. GOR. ¡Pobretones!

P. CHI. ¡Hambrientos!

CENT. ¡Siguen las firmas! (Mutis los tres.)

VOZ (Dentro.) ¡Que sube! ¡Que sube!

TODOS ¡Eh!

PES. ¿Qué es eso?

VOZ ¡Allá voy! ¡Ya subo!

LIBRA ¿Quién sube?

P. GOR. ¡Señora, por Dios, escondeos!; ¡os va á quitar otro pedazo!... ¡Está ahí!... ¡Ha venido!... ¡Ya sube!

TODOS ¿Quién?
P. GOR. ¡El cambio!
PES. ¡Ay! (Desmayo. Todos los personajes salen corriendo menos la Libra y la Lira, que al desmayarse la Peseta la reciben en sus brazos riéndose. Cuadro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Salón de paso en el palacio de la Peseta

ESCENA PRIMERA

EL SENTIDO COMÚN y PERO GRULLO

SENT. ¿Y del Consejo de familia, qué?
PERO Que cada cual tiró para sí y no se entendieron.
SENT. Lo de siempre. Entró don Egoismo en el Consejo... y claro. ¿Y qué vamos á hacer? ¡Cuando sus parientes cercanos no han conseguido nada!..
PERO ¡Como no la salven sus parientes políticos!
SENT. ¡Uf! ¡Peor! ¿Y quiénes son esos?
PERO ¡Todo el que sin ser dinero lo representa! ¡Simbolismo puro!
SENT. ¿Y vendrán?
PERO A ver si se cuelan en la Casa de la Moneda, donde está la peseta espirando. *
SENT (Mirando á la derecha.) ¡Uy! ¡Buena mujer! ¡Y un niño casi en cueros. (Empieza el número cinco.)
PERO ¡Una plaga! ¡Dios nos libre de ellos! ¡Esa tira el dinero que es una compasión!
SENT. ¿Es rica?
PERO A temporadas.
SENT. ¿Cómo se llama?
PERO ¡La Pepita de Oro! ¡Y es de oro!

ESCENA II (1)

DICHOS, la PEPITA DE ORO y CUPIDO

Cantado

CUP. Va la mujer
tras el amor,
que Cupido en sus alas
le da valor;
y sin mí la mujer
no conoce el placer.
Amor no es ya
quien el mundo domina
que el vil metal
fascina más.

P. DE ORO ¡Mis pasiones!

CUP. ¡Ilusiones!

P. DE ORO ¡Son mentidas!

CUP. ¡Son fingidas!
que es el oro su tesoro.

LAS DOS La pasión que { me / le } domina.

CUP. Y al mirarme
disparar
flecha por aquí
flecha por allá
pensarán de mí
lo que siempre fuí;
ya Cupido
no es amor
que el oro es lo mejor,
y vuelo tras él,
para la mujer.

---

(1) Esta escena y el dúo solo se dirán en aquellos teatros en los que, á juicio del maestro y el director, figure una tiple que pueda cantar el número con verdadero lucimiento. En los que no, se suprimirán dúo y escena desde la señal * hasta la misma, y en ese caso, antes de empezar el Cuadro segundo y como intermedio musical tocará la orquesta sola, sin voces, el dúo citado.

Jamás pensó
Cupido ayer
que el dinero destronara
su gran poder,
pero así sucedió;
¡qué le voy á hacer yo!
Hoy mis flechas
son traidoras,
y al que logro alcanzar,
¡pobrecito mortal!,
le destruyo
un tesoro,
que es mi bello ideal.
Lujo espléndido
y fastuoso,
perseguir es mi afán,
y si no me lo dan
le conquisto valeroso,
sin pensar que dirán.
Del modernismo
fiel Cupido soy,
y rey del lujo,
satisfecho estoy.

Hablado

SENT. ¿Y usted se llama?...
P. DE ORO ¡Pepita de Oro!
CUP. ¡Ese es su nombre de batalla! Se llamaba Pepita, y como la han forrado de oro... pero es más conocida en el gran mundo por otros nombres.
PERO ¿Cuáles?
CUP. *Demi-mondaine*, horizontal, *cocotte*, entretenida, vengadora...
SENT. ¡Bonitos nombres!
PERO ¿Usted?
CUP. Soy el hijo de la señora Venus. ¡Cupido! Un Cupido modernista que vuela...
PERO ¡De un corazón á otro!
CUP. ¡De un portamonedas á otro!.. ¡y como el dinero da muchas alas! ..
PERO ¿Pero y el corazón?
P. DE ORO ¡Já, já, já!

CUP. ¡Como es de oro, unas veces lo empeña y otras lo vende!

SENT. ¿Quiere usted regalarme un pedacito?

P. DE ORO ¡Regalado! ¡Já, já! ¡Qué dirán mis protectores!

SENT. ¿Tiene usted muchos?

P. DE ORO ¡Ciento once se han suicidado por mí!

SENT. ¡La Necrópolis! ¿Y no la han dado á usted nunca un tirito en los sesos?

P. DE O O (Acercándose á él con mucho mimo.) Si yo quiero se suicida usted.

SENT. ¡Cá! ¡Soy el Sentido Común!

P. DE ORO (Acariciándole.) ¡Por mí lo perdería usted!

CUP. ¿Disparo? (Preparando el arco.)

SENT. ¡No gastar bromas, eh!

P. DE ORO (Muy cariñosa.) ¿Cómo andas de capital?

SENT. ¡Oh! ¡Muy mal! ¡Soy español!

P. DE ORO (Separándose.) ¡Estúpido!

CUP. ¡Tonto! ¿A quién se le ocurre no ser rico?

SENT. ¡A muchísimos tontos!

P. DE ORO ¡Déjanos en paz!

CUP. (Mirando á la izquierda.) ¡Ay, mira el Barón!

SENT. ¡Presunto cadaver!

P. DE ORO ¡Síguele! ¡Vuela! ¡Dispara!

CUP. ¡Ahí va Cupido en automóvil! ¡Ya es nuestro! (Mutis izquierda.)

P. DE ORO ¡Y tras tí la Pepita de Oro! ¡El mundo es mío! ¡Já, já, já! (Mutis corriendo.) *

SENT. (Mirando á la derecha.) ¡Oiga! ¿Quiénes son esos?

PERO (Asustado.) ¡Horror! ¡Vámonos á escape!

SENT. ¿Qué pasa?

PERO ¡Plaga nacional! ¡Nos dejan en cueros!

SENT Pero...

PERO ¡Sálvese el que pueda!

SENT. ¡Pies para qué os quiero! (Mutis los dos corriendo izquierda.)

ESCENA III

LA PERDIGONA y EL PORTUGUÉS

PERD. Anda, Portugués, arrea, que aquí ya hemos hecho negocio.

PORT. (Asustado al ver al público.) ¡Oh, moito público! ¿Vosas señorías nos han sorpresao en la nostra española operasao? (Haciendo ademán de robar.)

PERD. Pues si nos habéis visto, chito, ¿eh? y el que diga algo se las entenderá conmigo. Alguno habría que se quisiera entender conmigo, ¿verdad? (Con intención.) ¡Pero pa mí, que éste con lo brut› que es y con lo que me quiere!... ¿Verdá, Portugués?

PORT. ¡Oh, la miña menina! (Abrazándola.)

PERD. No pongas motes, que luego se quedan y van á creer que... ¡Chits!. . ¡La Perdigona! (Presentándose.) ¡Servidorita! ¡El Portugués! (Presentándole)

PORT. Servidorazo.

PERD. El del timo de... ¿Lo digo?

PORT. (Asustado.) ¡Nao pode ser!

PERD. (Imitándole.) ¡Si pode ser! ¡Lo digo, ea! Un par de timadores para servirles.

PORT. Eu so el famouso, el ingeniouso inventor del espantouso timo do Portuguez.

PERD. (Con misterio.) Y yo la inventora del cartucho de perdigones. Tenemos que emigrar de España porque aquí to el mundo tima ya mejor que nosotros.

PORT. ¡Toudos, toudos!

PERD. Este es el país del timo, y... tú, á ver si vienen los guardias.

PORT. (Asomándose á una caja.) ¡Si venen! ¡Oh, terror dos mundos! ¡Cuatro peus de guardia! ¡Venen!

PERD. ¿Vienen? ¡Entonces estamos seguros. Sigo. (Al público.) En España se ha abierto una escuela superior del timo. ¿No lo sabían? Hace mucho tiempo.

PORT. Una combinasao dos demoños.

PERD. Pa quitarnos los moños, sí. Timo primero. ¿Lo digo? (Confidencialmente.) El timo del entierro. Ejemplo. Deposita usté una fianza pa cualquier cosa, la entierran en la Caja de Depósitos... y ya la pué usté reclamar luego. ¡Ni Dios la desentierra! Se quedó usté sin los cuartos.

PORT. ¡Los vostros figlios la reclaman, los vostros nietos la reclaman, los voztros biznietos... claman y claman, y... *Vox clamantis in deserto.*

PERD. Tú, que eso no es portugués, ¡que es latín!

PORT. ¡Eu só cosmopolita! El timo es libre.

PERD. Pues sigo. ¡Timo segundo! Al amparo de las leyes funda usté un negocio, abre una tienda, paga usté contribuciones, arbitrios, impuestos, con el derecho de vender siempre; y de repente, porque les da la gana, le cierran á usté su tienda los Domingos á viva fuerza; se quedan con las contribuciones, se queda usté por puertas, y ande el movimiento. ¡Este se llama el timo de la regeneración! (1) Timo tercero. Se abre un teatro. El empresario hace sus contratos, contrae compromisos, expone su dinero, y de golpe y porrazo, sin respetar intereses de nadie, á cerrar á las doce y media, pa que haya tiempo de ir luego á la taberna, que esa no se cierra; y claro á perder el dinero tos los empresarios, menos los de este teatro, que pa eso me han traído á mí, pa no perder nunca... Se descuida usté diez minutos, multa. Pero se convierte el Gobierno una vez en empresario, da una función en Madrid pa aquella plancha del Quijote, se queda con tós los billetes, ni Dios ve la función más que los Diputaos, termina á la una y media... ¿multa?

LOS DOS ¡Piscis!

PERD. ¡Este se llama el timo de la moralidá!

PORT ¡Mia que eres desahogá!

PERD. Otro timo. ¡Llegan las quintas!... Se sortean los mozos... el hijo del diputao resulta cojo, el hijo del senador resulta manco, el del alcalde ciego, el del ministro sordo, el del Fiscal, jorobao; ¡tós inútiles pa el servicio!... y los vuestros... y los míos... bueno, yo no los

---

(1) Donde este timo tercero no sea oportuno, se suprimirá, saltando á las palabras del Portugués: «¡Miá que eres desahogá!»

tengo... pero pué que los tenga... esos... á las filas .. ¡firmes!... ¡march!...

PORT. ¡Este se llama o timo das alcaldadas!

PERD. ¡Tontos!... ¡En este país pa vivir hay que timar!... como yo... ¡que digo que canto y no se me oye desde la primera fila! (Loreto Prado no ha tenido inconveniente en decir esta frase que la valió una estruendosa ovación. Las tiples que tengan poca voz deberán decirla. Las artistas que interpreten este papel, sustituirán esa frase por otra, siempre á juicio del director, en que pongan de relieve su defecto conocido, artístico ó físico: estatura, delgadez ó gordura excesivas, acento provincial, exceso de pintura de cara ó pelo, chata, nariguda, etc.) Como os tima este... (Frase análoga criticando al artista que interprete el papel de Portugués.) ¡Como me vais á timar vosotros si no me aplaudís cuando acabe la escena!... ¡Quiá; á mí no hay quien me time! El único timo que me podían dar era llevarme á la cárcel por decir tó lo que he dicho, pero no lo espero del Gobierno, porque entre compañeros... en el arte...; y si me llevaban, menudo escándalo ibais á armar vosotros (Al público.) con las simpatías que teneis por mí... ¡digo!... ¡á menos que esas simpatías no sean otro timo! ¿verdad que no?... ¡A verlo vamos! Yo necesito que se haga popular el tango de los timos. Oído al parche y aprendedlo pronto pa cantarlo por las calles... ¡Pero dí tú algo, hombre!

PORT. ¡Eu te acompaño!

PERD. ¡Eu, eu! (Imitándole exageradamente.) ¡Si ya saben que no eres portugués! ¡Aquí nos han conocío! (Al público.)

¡Muy buenas noches, señores!
¡A timar, que es necesario...
sin timar al empresario...
ni á estos pobres timadores!...

PORT. ¡Venga el tango!

PERD. ¡Eso! ¡á ver, que salga el coro pa el estribillo! ¡Música!... ¡Música!... (Sale el coro.)

Cantado

PORT. / PERD. — Ande el timo, caballeros,
ande el timo nacional,
porque aquí hay que dar el timo
pa no dejárselo dar.

CORO — Ande el timo, caballeros,
ande el timo nacional,
porque aquí hay que dar el timo
pa no dejárselo dar.

PERD. — Timotea estaba en amores
con Paco *El Templao.*

PORT. — El gachó con sus timos y tientos,
la había chiflao.

PERD. — La muchacha tenía un tesoro
que á Paco entregó.

PORT. — Y él por dar confianza á la chica,
un cartucho muy grande la dió.

PERD. — Esto es oro, la chica se dijo.

PORT. — Y de verlo sintió tentaciones.

PERD. — Y por fin al abrir el cartucho.

LOS DOS — ¡Mecachis!
Estaba lleno de perdigones.
Timo, timo, timo,
timo, Timotea;
aquí el que no tima
no tiene vergüenza.
Timo, timo, timo,
timo nacional;
timo, timo, timo, Timotea,
á quien te crea
no le dejes de timar.

CORO — Timo, timo, timo,
timo, Timotea;
aquí el que no tima
no tiene vergüenza.
Timo, timo, timo,
timo nacional;
timo, timo, timo, Timotea,
á quien te crea
no le dejes de timar.

PERD. — Los ministros que ahora gobiernan
nos han afirmao.

PORT. Que cá uno se trae su programa
la mar de avanzao.
PERD. En teatros, en mitins y prensa
habrá libertá.
PORT. Y al que ose decir ¡viva... eso!
por decirlo, nadie prenderá.
PERD. Si después de tó eso resulta.
PORT. Que lo dicho se queda en sermones.
LOS DOS La diremos que son los programas...
¡mecachis!
cartuchos llenos de perdigones.
Timo, timo, timo,
etc., etc.
TODOS Timo, timo, timo,
etc., etc.

Hablado

(Al terminar el número se oye un disparo, todos se asustan y sale corriendo el doctor Pero Grullo.)

TODOS ¡Ay!
PERD. ¿Tiritos en las calles?
PORT. Programa conservador.
PERO (Saliendo.) ¡El Sentido Común se ha suicidado después de oirles á ustedes!
PERD. ¡Anda!... ¡nos quedamos sin él!
PORT. ¡Ya facía tiempo que nao le teníamos!
TODOS ¡Ja, ja!

MUTACION

CUADRO TERCERO

Gran salón regio del trono. En el telón de foro monedas y billetes artísticamente combinados

ESCENA PRIMERA

PERO GRULLO

¡A escape!... ¡Todo el mundo dispuesto! Va á celebrarse una consulta magna, grandiosa.

¡Acudirán todos los doctores! Todos. ¡Los responsables de la enfermedad de la Peseta y los que puedan remediarla!... ¡Si no la salvan, pobre país! ¡Nos quedamos sin la luz... sin la luz divina! ¡Vayan pasando, señores! Su Majestad espera.

ESCENA II

LOS CINCO BILLETES DE BANCO

Cantado

LOS 5

Los billetes de Banco venimos
nuestro voto en consulta á prestar
porque mucho á los cinco interesa
la salud de Su Majestad.
Y aunque con menos ruido
que las monedas,
en nuestras opiniones
somos discretas;
que aunque son nuestros cuerpos
frágil papel,
todo el mundo en España
nos quiere bien.

EL DE 25

Soy el más popular de los billetes,
y con mucha razón soy popular;
quien ve el mundo á través de mis *Quevedos*,
del color que le agrade le verá.
Fuí cangrejo y soy siempre pequeñita,
valgo poco porque estas valen más;
pero todos á mí me solicitan,
pues sin mí es muy difícil cambiar.
Yo soy feliz
y es natural
que todo el mundo busque
mi sociedad.

DE 1.000

Soy cantidad redonda,
soy mil pesetas,
y cualquiera conmigo
se redondea.

DE 100

Yo valgo veinte duros
y ustedes pueden ver

las cosas que conmigo
se pueden hacer.

De 50 Yo soy verde casi siempre,
de esperanza es mi color,
y el que espera desespera
si no le acompaño yo.

De 500 Soy el billete aristocrático,
y es conocido mi valor;
para saber si soy simpático
el poseerme es lo mejor.
Hay algunos que me encierran
en seguida que me atrapan,
pero hay tontos que me tienen,
y teniéndome me cambian.
Todo aquel que me conquista
me debiera conservar,
que aunque el oro vale mucho,
el papel, señores,
ya lo ven ustedes,
vale mucho más.

Los 5 Como somos tan flexibles
dominamos en política,
si las cinco nos juntamos
no hay ninguno que resista.
Vamos á ver cuál vale más;
de seguro con las cinco
cargaría algún mortal.

ESCENA III

Los DOCTORES INDUSTRIA, COMERCIO y AGRICULTURA

Los 3 Industria, Comercio y Agricultura,
le venimos á dar la puntilla
á esa criatura,
que la peseta no importa ná;
mientras yo vaya tirando
que revienten los demás.

D. Com (Con acento gallego.)
En el peso está mi don,
pesando mal,
y el repeso es ilusión
de un concejal;

suba ó baje
la peseta,
mi medida
no es completa;
y el consumidor
paga sin chistar,
y pa un servidor
todo es ganar.

D. AGRI. ¡Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva!
(Invocando al cielo.)
Si no llueve sube el pan,
y cuando llueve también;
pobrecito agricultor,
¡qué voy á hacer!
¡Que llueva que llueva,
la Virgen de la Cueva!

D. IND. De Inglaterra, de Bélgica y Suiza
la industria es;
y comemos el pan en España
y hasta más ver.

LOS 3 Somos tres Doctores
de la nación,
pa nosotros la peseta
es un filón.

PERO (Anunciando.) ¡El Cambio.

ESCENA IV

DICHOS y el CAMBIO. Dos ALBAÑILES borrachos (1)

ALB. 1.º (Recitado.)
En teniendo una peseta
yo la cambio en un momento,
que .. en cambiando... la peseta...
ya estoy contento.

ALB. 2.º (Idem.)
El Municipio no encuentra
postores de la Gran Vía,

---

(1) En vez de estas coplitas, pueden recitarse otras que sean de actualidad en el momento ó población en que esta obra se represente.

si fuera de la *Gran Curda*...
ya los habría.

ALB. 1.º Yo á mi suegra cambiaría
por otra suegra cualquiera,
porque no me da pa vino...
la muy... grosera.

ALB. 2.º He pasado por el Prado,
y he visto unas palmeritas;
los ediles nos han hecho...
morir de risa.

LOS DOS Yo voy á dar un consejo
pa que suba la peseta:
mandar al gobierno entero...
á... donde quiera.

VOZ (Dentro.)
Mañana sale.

ESCENA V

DICHOS y la TIMBA NACIONAL, golfos, vendedores de billetes de lotería, con décimos én la mano

CORO Mañana se sortea,
mañana sale.
¿Quién quiere un decimito?
Tres pelas vale;
no cabe duda
que tocará,
si no lo compra,
lo sentirá.
No está raspao,
ni remendao,
ni está tampoco
falsificao,
y es el cuarenta
pelao.

—

Mañana se sortea,
mañana sale.

—

Nadie trabaja en España,
porque es una tontería,
mientras dé vueltas el bombo
bombo de la lotería.
Pero yo en secreto
puedo asegurar,
que eso de que toca
es gana de hablar;
que el gordo es el cebo
que usa el pescador,
y el pez inocente
es el jugador.

—

Jugar al monte es un crimen,
y el julepe es inmoral,
y es cuasi sagrá la timba,
la gran timba nacional.
Pero yo en secreto, etc.
Pim, pam, pum,
pim, pam, pom,
el bombo aquí en España
es lo mejor.

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, el doctor DON PUEBLO y el doctor LA PRENSA

Hablado

PERO (Dando voces.)
¡Favor! ¡socorro! ¡señores!
¡que se muere la Peseta!
TODOS ¡Jesús!
D PREN. ¡Mentira!
PERO ¿Qué dices?
D. PUEB. ¡Ay de tí como se muera! (A Pero Grullo.)
D. PREN. ¿Lo veis? Por no hacerme caso.
TODOS ¿A tí?
D. PREN. ¡Sí, al doctor La Prensa!
Al que con tiempo oportuno,
sin engaños, sin reservas,
ha dado la voz de alarma

en eso de la moneda,
y os propuso los remedios
á la crisis financiera.

PERO ¿Y qué hacemos?

D. PREN. Yo la salvo.

D. PUEB Y yo te ayudo, ¡por estas!
y si hay que dar garrotazos
y romper treinta cabezas,
ó arrastrar á medio mundo,
se le arrastra... ¡y se le entierra!
Que soy el doctor don Pueblo,
y estoy harto de pamemas
y de ser siempre el pagano.

PERO (A la Prensa,)
¡Pero explica tu sistema!

D. PREN. Un sistema muy sencillo,
y que lo entiende cualquiera.
¡Menos discursos políticos,
porque ya no hay quien los crea!
¡Palabras!... ¡las lleva el viento!
¡Promesas!... ¡no más promesas!
¡Hombres de acción, gente joven!
¡fuera las rancias ideas!...
¡paso á lo nuevo! ¡un arranque
con empeño, con firmeza,
y se salvará mi España
y valdrá nuestra moneda!

D. PUEB. ¡Esos son riñones, esos!...
¡y los míos... son de prueba!

CAMBIO 1.º (Abrazando al pueblo.)
¡Que viva don Pueblo!

TODOS ¡Viva!

CAMBIO 2.º (Abrazando á la Prensa.)
¡Olé .. y que viva la Prensa!

TODOS ¡Viva!

TELON

A los Directores de escena

Por creerlas de suma utilidad, ponemos á continuación la descripción de los trajes conque en Madrid han vestido la obra los artistas que la han estrenado. Con decir que todos la vistieron con suma propiedad, queda hecha la mejor recomendación para que los Directores de escena se atengan á la pauta siguiente:

Doctor Pero Grullo.—De figurón: casaca abierta, chaleco y pantalón corto. todo negro. Media negra y zapato del mismo color con hebilla, peluca de color natural con coleta, corbata de encaje.

Sentido común.—De Ministro de la corona, de gala.

La Peseta.—Traje de corte, de tisú de plata brillante; peluca plateada, también de brillo; corona real de plata, adornada con una peseta de 15 centímetros de diámetro, que va colocada delante; banda cruzada de raso de los colores de la bandera española; de ella pende otra peseta de 13 centímetros de diámetro.

Específicos.—Malla negra; túnica ó toga de gasa negra con listas azules hasta los tobillos, descotada por pecho y espalda y sin mangas, con cuello y vueltas por delante como los de las togas, hasta abajo de seda *morada*; birretes de seda negra con borlón *morado* (color de la farmacia); zapatos de raso blanco.

El Rublo.—De ruso; abrigo largo, ceñido con un cinturón; bota alta, gorra de astrakán, barba cerrada, negra, larga y cuadrada; banda amarilla y en ella pintadas las águilas imperiales rusas; pende de la banda un rublo de 13 centímetros de diámetro.

El Marco.—Gorra de schauffer, gabán largo; patillas grandes, unidas al bigote; banda cruzada de seda con los colores de la bandera alemana; de la banda pende un marco (moneda) de 13 centímetros de diámetro.

La Lira.—De napolitana; llevará una lira (instrumento musical) pequeña, dorada; banda de seda con los colores de la bandera italiana, y pendiente de ella una lira (moneda) de 13 centímetros de diámetro.

El Franco.—De frac, chaleco y pantalón largo, negros, *clac* en la mano; *monocle*, bigote; banda de los colores de la bandera francesa y pendiente de ella una moneda de 13 centímetros.

El Scheling.—Casquete inglés de viaje; traje de americana ó gabán muy corto; pantalón remangado para que se vean los calcetines de colores chillones; zapatos de color; banda roja, de seda, y pintado en ella, el emblema que la bandera inglesa tiene en uno de sus ángulos; pende de la banda una moneda de 13 centímetros de diámetro.

Libra esterlina.—Peluca rubia. Sombrero Frégoli blanco; cubre polvo gris hasta los pies; gemelos de campo, colgados en bandolera; banda como la del scheling y pendiente de ella una moneda dorada, de 13 centímetros de diámetro.

El Luis.—Traje de corte Luis XV, afeitado; peluca blanca de época; banda igual á la del Franco, con moneda dorada de 13 centímetros de diámetro.

La Onza.—Traje de corte del siglo XVIII, de tisú de oro; peluca dorada de brillo, de tirabuzones como la que se usaba en la época de Felipe V y se ve en las onzas peluconas; banda dorada sin moneda; corona real de oro, con moneda de 15 centímetros de diámetro; esta corona la sacarán sobre un almohadón los heraldos del cortejo de la Onza; en la mano un bastón largo dorado, rematado por una onza colocada verticalmente, de 20 centímetros de diámetro.

Acompañamiento.—Está explicado en la escena correspondiente.

El duro sevillano.—De guayabera de dril; pantalón de talle; sombrero sevillano con cinta de los colores de la bandera española; como dije de cadena del reloj llevará un duro de 18 centímetros de diámetro, muleta de torear; afeitado.

Perro grande, chico y *Centimito.*—De golfo, desarrapados, miserables, iguales los tres; sujeta por un cinturón llevan la moneda correspondiente á cada uno, de 1871, en dos piezas; la de delante en el sitio del broche del cinturón, representa la cara; la de la espalda, la cruz; son de color de cobre, sucias por el uso; la del perro gordo, de 19 centímetros de diámetro; la del chico 13 y la del centimín nueve.

Pepita de Oro.—Traje de calle elegantísimo; con gran lujo y exageradamente llamativa; sombrero, sombrilla, etc.; portamonedas ó bolsa llena de monedas.

Cupido.—Con traje mitológico, pero no de mallas, sino de falda corta; alas pequeñitas, doradas; flechas ídem; carcaj ídem; vaporosa en general.

La Perdigona.—De percal ó lanilla modesta, pañuelo de talle negro.

Portugués.—Americana oscura; pantalón claro; sombrero de copa; flor en el ojal; *monocle*; bigote estufado á la borgoñona; aire finchado y pretencioso.

Coro del timo.—De calle.

Los billetes de Banco.—Cinco trajes de capricho, *iguales*, cortos y descotados y sin mangas; cada uno llevará pintado en la falda en forma artística el billete que representa.

Doctor Comercio.—Túnica formada de tela de sacos, con letreros que dicen: *bacolao, garbanzos...*; en la cabeza, á guisa de sombrero, un pilón de azúcar forrado con su papel amarillo..

Agricultura.—Túnica verde; en la cabeza un haz de paja atravesado; en la mano una hoz.

Industria.—Túnica color hierro; rueda dentada en el pecho; en la cabeza un arco voltaico á modo de sombrero.

Cambios. - De albañiles, con gorra torcida y alpargatas; botellas de vino en la mano.

Timba nacional.—(Coro de señoras.) De golfillos madrileños.

Doctor D. Pueblo.—De paleto, con sombrero de rueda, vara en la mano, etc.

Doctor La Prensa.—Túnica formada por periódicos de gran circulación, procurando oue se lean principalmente los rótulos de *Heraldo de Madrid, El Liberal, El Imparcial,* etc. En la cabeza, sombrero de tres picos hecho de papel de periódicos.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta